

Javierada, Marzo 2013

Amanece un nuevo día como un regalo de Dios,
El aguacero está mudo.

Sólo queda en los caminos el recuerdo de su paso,
Las piedras brillan por fuera,
Los caminos embarrados,
los sembrados, lucen espejos,
y en el cielo se vislumbran, las águilas a lo lejos.

Se oye con claridad, el gran caudal de los ríos,
Se ven las casas con leños,
Los chicos corren felices,
Y se escuchan a lo lejos, las risas de los pequeños.

Torrentes en las laderas, matorrales desordenados,
El sendero con pedruscos, barrizales a los lados,
Pero siempre que caminamos, con lluvia, sol o nevando,
Nunca falta en el camino,
Un amigo a nuestro lado.

Comienza el peregrinar, con mucha paz en el alma,
Unidos en oración, la emoción nos llena a todos.

Ofrezcamos nuestros pasos, las caídas, los tropiezos,
el hambre, nuestro cansancio,
gocemos por recorrer el magnífico camino
que nos dará su gran fruto si lo andamos como niños.

Pasan las horas despacio.

Unos caminando juntos unidos en el silencio,

Otros hablando y riendo, abriendo sus corazones,

Algunos hablan de amor, de nuestra Madre del Cielo,

Y los Padres que nos guían, reparten sus bendiciones.

Llevamos a las espaldas, un camino recorrido

que hemos andado juntos guiados por una luz,

¡¡Ya llegamos a Javier, con toda la Fe del mundo,

para tocar sus murallas, y poder besar su cruz.!!

Te queremos dar las gracias, por guiarnos sin descanso,

Por hacer que nuestro andar, sea alegría y no llanto,

Que las lágrimas conviertan nuestro esfuerzo en un regalo,

Y Las heridas sufridas, sean tus besos y abrazos.

[Mica, Marzo 2013](#)